

LUIS VILLORO

Los grandes momentos  
del indigenismo  
en México



FONDO DE CULTURA ECONÓMICA

## SUMARIO

<i>Prólogo a la edición de 1987</i> . . . . .	7
<i>Introducción</i> . . . . .	13

### *Primer momento*

#### LO INDÍGENA MANIFESTADO POR LA PROVIDENCIA

I. <i>Hernán Cortés</i> . . . . .	21
II. <i>Fray Bernardino de Sahagún</i> . . . . .	36
III. <i>Lo indígena como elemento trágico</i> . . . . .	87

### *Segundo momento*

#### LO INDÍGENA MANIFESTADO POR LA RAZÓN UNIVERSAL

IV. <i>Francisco Javier Clavijero</i> . . . . .	101
V. <i>Lo indígena como realidad específica que me libera de la "instancia" ajena (Primer aspecto)</i> . . . . .	137
VI. <i>Fray Servando Teresa de Mier</i> . . . . .	147
VII. <i>Lo indígena como realidad específica que me libera de la "instancia" ajena (Segundo aspecto)</i> . . . . .	154
VIII. <i>Manuel Orozco y Berra</i> . . . . .	157
IX. <i>Lo indígena como cosa-objeto que determino</i> . . . . .	180

### *Tercer momento*

#### LO INDÍGENA MANIFESTADO POR LA ACCIÓN Y EL AMOR

X. <i>Precursores del indigenismo actual</i> . . . . .	185
XI. <i>El indígena como el otro por quien me reconozco</i> . . . . .	198
XII. <i>El indigenismo actual</i> . . . . .	203
XIII. <i>Lo indígena como principio oculto de mi yo que recupero en la pasión</i> . . . . .	242

<i>Conclusión</i> .....	253
<i>Obras citadas</i> .....	263
<i>Índice general</i> .....	267

## INTRODUCCIÓN

Este libro trata de responder a una pregunta: ¿cuál es el ser del indio que se manifiesta a la conciencia mexicana? Con lo que no interrogamos por lo que el indio sea en sí mismo, sino por lo que en el indio revelan aquellos que de él se ocupan. Así la pregunta por el indio nos conducirá a otra interrogación más apremiante: ¿cuáles son los caracteres de la conciencia que revela al ser del indio? o, en otras palabras: ¿qué es la conciencia indigenista?

Para responder necesitamos dirigirnos a un hecho cultural e histórico dado: el conjunto de concepciones acerca de lo indígena que se han expresado a lo largo de nuestra historia. Sobre la cultura del indio, sobre su vida, su mentalidad, su comportamiento, en una palabra, sobre su mundo histórico, levántase un constante proceso de conceputación, en el doble sentido que tiene este término en castellano: como elevación del mundo indígena a conceptos y como valoración del mismo. A lo largo de la historia, español, criollo y mestizo han expresado en concepciones unitarias este proceso de conceputación de lo indígena. Pero, sobre ellas, aún podemos transitar a otro plano y preguntarnos por las estructuras concienenciales que responden de cada tipo de conceputación de lo indígena. Tomando como hecho la concepción expresada, preguntaremos por la conciencia que la explica. Esta doble faceta: concepción y conciencia indigenistas, constituye lo que llamamos *indigenismo*. Podríamos definir a éste como aquel conjunto de concepciones teóricas y de procesos concienenciales que, a lo largo de las épocas, han manifestado lo indígena.

Una simple ojeada al índice de este ensayo hará notar cómo cada etapa se estudia en ese doble plano. Al capítulo dedicado a un autor sucede siempre (con excepción del capítulo primero) un estudio especial sobre el significado que en él tiene lo indígena. Y es que sólo podremos dar respuesta a las preguntas que planteábamos si seguimos un doble paso

metódico. Primero, tendremos que exponer la concepción indigenista siguiendo una dirección determinada. Lo que no implica violentar al autor mismo sino, por el contrario, buscar su sentido unitario, destacar las significaciones fundamentales en torno a las cuales se organiza la obra, y proyectarlas sobre lo indígena. Aparecerá así en cada caso, esperamos, una concepción indigenista con sentido propio y unidad peculiar. En seguida, por un segundo paso de profundización, nos preguntaremos por las categorías concienenciales que hacen posible esa concepción indigenista. En este segundo paso no nos interesa ya lo que efectivamente haya expresado el autor, ni siquiera lo que efectivamente haya pensado; nos importan, sí, las características fundamentales que debemos suponer necesariamente en la conciencia histórica del autor para que pueda originarse ese indigenismo peculiar y no otro cualquiera. Lo que no implica que esas características sean conocidas del propio autor, ni siquiera que él las sospeche; de hecho, permanecen implícitas y no expresas en él; son las que expresan la historia, pero ellas a su vez no se expresan a sí mismas. Pero aunque no le sean reflexivamente conscientes al autor, no dejan de estar ahí necesariamente, como realidades sin las cuales no podría explicarse su indigenismo. Tomaremos, pues, la obra expuesta en el primer paso metódico y —sin limitarnos a lo que explícitamente contiene— interrogaremos por aquellas actitudes comprensivas que hicieron posible su aparición. En otras palabras: una vez expuesta la “concepción indigenista”, interrogaremos por la “conciencia indigenista” que da razón de ella, esté o no téticamente considerada por el autor en cuestión. Sólo entonces, colocándonos en el horizonte comprensivo de cada peculiar conciencia indigenista, podremos ver cómo se manifiesta el ser indígena.

Nuestro estudio arrojará por resultado una doble historicidad: historicidad en el indigenismo e historicidad en el mismo ser indígena que aquél manifiesta. Veremos cómo el mundo indígena, desde la conquista hasta nuestros días, ha sido conceptualizado diversamente en función del tipo de conciencia histórica que lo expresa y en función de la época y situación particular de cada momento. Y correlativamente, el ser indígena habrá de revelársenos sujeto a una fundamental historicidad.

La investigación del indigenismo lo será, pues, de un pro-

ceso histórico ininterrumpido. Sin embargo, el estudio de todas sus manifestaciones desde la Conquista sería tarea que rebasaría en mucho, por su extensión, los límites propuestos para este ensayo. Séanos permitido, por tanto, señalar tan sólo los hitos decisivos en esta evolución, marcar los puntos en que el indigenismo parece adquirir mayor significación y relieve. Servirán quizá de señales que indiquen los lugares más importantes del camino y permitan recorridos posteriores más minuciosos y completos.

Creemos encontrar tres momentos fundamentales en la conciencia indigenista, que señalarán otros tantos estadios manifestativos del ser indígena y que se expresarán en distintas concepciones indigenistas. Corresponde el primero a la cosmovisión religiosa que España aporta al Nuevo Mundo, el segundo a la del moderno racionalismo culminante en la ilustración del siglo XVIII y en el *cientismo* del XIX, el tercero a una nueva orientación de preocupación histórica y social que culmina en el indigenismo contemporáneo. En cada momento destacaremos las figuras que juzgamos más representativas. Lejos estamos de creer que pueda agotarse en ellas el rico panorama. Entre las etapas señaladas intercálanse seguramente múltiples pasos intermedios y en su interior mismo distínguense otros matices en autores no estudiados aquí. Pero sí creemos que los pensadores que exponemos marcan los puntos fundamentales en la evolución. A partir de ellos podrá comprenderse el panorama más cercano, desde ellos podrán medirse los diferentes matices. Dos palabras, pues, que justifiquen nuestra selección.

Para el primer momento, aparece Cortés como representante de la concepción del conquistador y Sahagún de la del misionero estudioso. Ciertamente que en un siglo tan rico en preocupación por lo indígena no pueden ellos solos iluminar todo el horizonte, pero sí pueden servir de introducción indispensable a un estudio más completo. Está en Sahagún toda la problemática de sus contemporáneos; casi todos ellos gravitan sobre las mismas ideas clave que veremos expuestas en el franciscano. Si bien algunos —como Motolinía, Zumárraga o Las Casas— presentan en su indigenismo múltiples divergencias, la visión de Sahagún, más profunda y completa, servirá de introducción ideal a su estudio.